

017

### Una madre en Tarragona.

En el día de la dona: Las quiero felicitar,  
deseando que no sea sólo un día,  
pues que sean muchos más.

Felicidad les deseo,  
lo digo de corazón,  
pues sé que todas a sus hijos  
los criaron con amor.  
Mujeres, jóvenes y mayores;  
algunas abuelas son.  
Todas se lo merecen  
pues lucharon con amor.

Las madres de antiguamente  
luchamos con tesón,  
por sacar a nuestros hijos adelante  
y tuvieron vocación,  
y tengan en abundancia  
lo que a nosotros nos faltó.

El alimento es importante  
pero también la educación.  
De todo hemos tenido  
en la viña del señor.  
Risas, lágrimas y algún que otro tropezón.

Por circunstancias del destino  
llegamos mi marido y yo,  
a Tarragona un buen día,  
y ella nos recibió,  
y yo le dije:  
“Gracias Tarragona, porque además de bonita eres Dona.”

Los dos tenemos tres hijos,  
de los cuales estamos contentos  
Pues nos han dado dos nietos  
Que como buenos catalanes  
Demuestran tener talento.

A los jóvenes que trabajan fuera  
y también en el hogar  
doble mérito tienen  
pero necesitan descansar.

Y a todas las donas mayores  
las quiero aconsejar,  
Que a los talleres  
subvencionados por el ayuntamiento  
se vayan a apuntar,  
pues además de entretenernos  
nos quieren ayudar.

Además de informática y pintura  
Hay muchas cosas más  
y los fines de semana

con baile nos quieren animar.

Después de una larga vida,  
muchas cosas tendrás que contar  
seguro que tan interesante  
como un libro muy bonito  
podrás escribir ya.

Empiézalo hoy,  
no lo dejes para mañana,  
para que las cosas más bellas,  
no se queden olvidadas.

Y no te importen los años  
y no estar en tu plenitud,  
si en tu corazón y en tu ánimo  
llevas la juventud.

Vivan las donas de España,  
que tanto amor hemos dado,  
y que a la madurez de nuestra vida,  
con orgullo hemos llegado.

No tuvimos tan buenos colegios como a nuestros hijos hemos dado,  
pero estamos contentas de lo bien que se han criado.  
Nosotras no tuvimos,  
tan buenos juguetes como hubiéramos querido,  
pero tuvimos cariño, pan y abrigo.

A ellos les hemos comprado,  
todo lo que hemos podido,  
porque ellos se lo han merecido.

Nosotros algún día iremos al asilo,  
no lo digo con pena,  
lo digo con alegría,  
pues hoy es ley de vida,  
que terminemos así algún día.

No discutáis con los hijos,  
ni tengáis querellas,  
pues las residencias de hoy en día,  
son como hoteles de cinco estrellas.

Besos a todas las donas.